Apología de Robert Barclay 84-85

Cuarta tesis

Tocante a la condición del hombre en la caída.

Toda la descendencia de Adán, la humanidad, tanto judíos como gentiles, está caída, degenerada y muerta[1] con respeto al primer Adán, el hombre terrenal, y está privada de la capacidad de sentir o advertir este testimonio interno o semilla de Dios. Y está sujeta al poder, la naturaleza y la semilla de la serpiente,[2] que la serpiente siembra en el corazón de los hombres mientras ellos permanezcan en esta condición natural y corrupta. Por lo tanto, no sólo sus palabras y hechos, sino todas sus imaginaciones son perpetuamente malas a la vista de Dios, por provenir de esta depravada y maligna semilla. Mientras quede en este estado, el hombre no puede conocer nada correctamente. Es más, hasta que no se haya separado de esta mala semilla y no se haya unido a la Luz divina, sus pensamientos y conceptos acerca de Dios y de cosas espirituales son inútiles,[3] tanto para sí mismo como para los demás. Así rechazamos los errores de los socinianos[4] y pelagianos[5] quienes exaltan una luz *natural*; también rechazamos los errores de los papistas y de la mayoría de los protestantes, quienes afirman que el hombre puede ser un verdadero ministro del evangelio sin tener la gracia verdadera de Dios.[6] No obstante, no imputamos esta mala semilla a los niños[7], hasta que no se le unan por sí mismos por medio de la trasgresión. Aunque por su

---

[1] Romanos 5:12, 15 RB

[2] En latín, *Satanæ* "de Satanás,"

[3] latín: *omninò unútiles*, "totalmente inútiles"

[4] Socinianismo: teología radical del siglo XVI basada en las enseñanzas de Socino (1539–1604). Negaba la divinidad de Jesucristo, la maldad innata de la humanidad, y la posibilidad de la condena eterna.

[5] Pelagianismo: La enseñanza del monje inglés Pelagio (c. 383-410) quien abogó por una doctrina del libre albedrío en lugar de las doctrinas de Agustín (354-430) que enfatizaban más la predestinación y el determinismo. La doctrina del albedrío de Pelagio era contraria a la doctrina del pecado original. Consideraba que el individuo tenía libertad para escoger el bien o el mal.

[6] latín: *posse hominem, absque verâ Dei gratiâ, esse Evangelii ministrum, & animabus prodesse,* "el hombre puede ser un ministro del evangelio y servir de provecho para las almas sin tener la gracia verdadera de Dios"

[7] La palabra *infant* en el inglés de esa época significaba niños hasta los 7 años.

naturaleza los niños son los hijos de la ira, que caminan según el poder del príncipe del aire, [y el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia, que se comportan según los deseos inmoderados de la carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos. (Efesios 2)][8]

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity* (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 84-85; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 53.

[8] Efesios 2:1 RB
En la primera edición de la versión inglesa esta parte sólo aparece en la repetición de la tesis en el encabezamiento del capítulo 4 y no se encuentra en la lista de las tesis al principio del libro. En la versión latina esta parte se encuentra en ambos lugares.